



EXPLORACIÓN Y NOTAS PARA PROFUNDIZAR EN EL ESTUDIO DE LAS TRAYECTORIAS ACADÉMICAS DE LAS UNIVERSITARIAS CON HIJOS.

ARVIZU REYNAGA VANESSA

UAM-Azc

vanearvizu01@yahoo.com.mx

MILLER FLORES DINORAH

UAM-Azc

dinorahmiller@gmail.com

Resumen

Este trabajo se propone reflexionar en torno a un entrecruce biográfico: ser madre y estudiante universitaria. Usamos el enfoque de curso de vida para acercarnos a las pautas en las que está enmarcada la transición hacia la adultez en los jóvenes mexicanos. Con ello, comparamos a las estudiantes con hijos y sin hijos que ingresaron a la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco en las generaciones 2006- 2013. Las universitarias con hijos ingresaron con mayor edad promedio; se incorporaron a la actividad laboral antes y en mayor proporción y se mantuvieron trabajando durante el primer año de la licenciatura; requirieron más tiempo para concluir la EMS e interrumpieron durante periodos prolongados su escolarización. La mitad de ellas se mantienen solteras y viviendo con sus padres o algún familiar; sus progenitores acumularon menos años de escolaridad. Con esta exploración parcial proponemos algunas notas que apunten a profundizar en el conocimiento de las estrategias y recursos empleados por las estudiantes que son madres en una siguiente fase de la investigación.

Palabras clave: *Trayectoria Escolar, Educación Superior, Estudiantes, Mujeres*





INTRODUCCIÓN

Nos proponemos analizar de qué forma los cursos de vida de las mujeres con hijos incorporan en sus procesos biográficos la continuación de estudios superiores conjuntando la doble condición de ser madre y universitaria. Dado lo anterior, partimos de reconocer que el modo en cómo se ordenan y compaginan los eventos de transición de las madres estudiantes, no necesariamente cumple con el esquema del modelo normativo de curso de vida¹. Claramente el orden y secuencia del calendario de transiciones es distinto que al de sus pares. Empíricamente esto se corrobora en la baja proporción que esta población representa en las IES del país. Hemos empleado información de estudiantes de primer ingreso proveniente del proyecto sobre Trayectorias Escolares de la Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco para caracterizar a las estudiantes con hijos y compararlas con las universitarias sin hijos de las generaciones 2006, 2009, 2011, 2012 y 2013. Para esta última generación hemos logrado profundizar un poco más ya que contamos con información adicional con la que complementamos algunos rasgos que delineamos para las primeras cuatro generaciones.

NOTAS SOBRE LA PERSPECTIVA DEL CURSO DE VIDA Y LA TRANSICIÓN A LA VIDA ADULTA DE LOS JÓVENES EN MÉXICO.

El curso de vida ha sido empleado tanto con fines demográficos como sociales. Por un lado la demografía ha ahondado en esta perspectiva para analizar cuantitativa y empíricamente datos de encuestas y censos nacionales, por lo que generalmente trabaja con el estudio longitudinal de cohortes para analizar los patrones que se dan en el cambio poblacional. En otro sentido, también cuenta con una gran aportación sociológica que se aboca al desarrollo mayormente de trabajos con metodologías cualitativas o mixtas (Blanco, 2011), sobre al estudio de los eventos de transición en las biografías individuales o de grupos.

Ambos enfoques consideran los conceptos de trayectoria y transición. La trayectoria hace referencia al camino que se traza a lo largo de la vida, el cual no es precisamente lineal, sino que

¹ Al referirnos al curso “normativo” implicamos un modelo estandarizado de curso de vida que ha sido propuesto en las sociedades occidentales, aunque no necesariamente aplica para el contexto mexicano y la población a la cual se dirigirá este estudio, y en el cual se establecen cinco eventos de transición que llevan de la juventud a la vida adulta y que deben seguir el siguiente orden cronológico (Coubés, Zavala y Zenteno, 2005: 336): Finalización de la escuela, primer empleo, emancipación residencial del hogar de los padres, entrada en unión y llegada del primer hijo.





puede encausarse en diversas direcciones (Elder, 1991, citado en Blanco, 2011:8) por lo que no existe una estructura secuencial de trayectoria. Por otra parte, las transiciones están contenidas en las trayectorias y se asociarán con los cambios en la posición o situación de un individuo, con ellas se incluyen responsabilidades y obligaciones e incluso nuevas facetas de identidad social.

El modelo normativo de transición de la juventud a la adultez implica encasillar, en un ritmo social esperado, cinco eventos enunciados en el siguiente orden: la salida de la escuela, el primer empleo, la emancipación o fin de la coresidencia con los padres, la unión y el nacimiento del primer hijo (Coubès, 2005). Sin embargo, los sociólogos y demógrafos mexicanos han encontrado que su aplicación en el contexto nacional no es la apropiada para delimitar la transición hacia la adultez de los jóvenes, pues ésta cada vez está más marcada por una laxitud en los tiempos y secuencias normativas.

En México, las diferencias en el paso de la juventud a la adultez se acentúan aún más según el género, nivel socioeconómico, educativo, zonas geográficas, entre otros. Por ello que las transiciones que experimentan las mujeres hayan tenido cambios notorios. Para las mujeres, tradicionalmente se asume el cuidado de los hijos y las labores domésticas como parte de sus responsabilidades; no obstante, la educación representa para ellas una vía que les brinda la oportunidad de romper con estos encasillamientos. Incluso las mujeres pueden retardar el matrimonio o la llegada de los hijos porque la conjunción de uno o ambos eventos con la educación les resulta incompatible (Pérez, 2014). Estas diferencias marcan la multiplicidad de funciones y la posibilidad de planificar estrategias diversas que coadyuven en la permanencia de la educación y en el cumplimiento de sus responsabilidades fuera de los espacios universitarios.

SER MADRE Y ESTUDIANTE UNIVERSITARIA, UN RASGO DE EXCEPCIÓN EN LA UAM-AZC.

La condición de madre y estudiante universitaria es una situación poco frecuente en la institución que hemos usado como referencia. En nuestra revisión exploratoria constatamos que al paso del tiempo la proporción de estudiantes de primer ingreso que llegan a la universidad siendo madres va disminuyendo, en las generaciones analizadas su proporción llega a lo mucho a un 6%.

(Cuadro 1)





En algunos trabajos se ha señalado la incompatibilidad que hay entre la vida en pareja y el estudio; es en la población femenina donde los eventos de salida de la escuela y el inicio de la vida matrimonial se vinculan de forma más directa (Pérez, 2014), acentuado por la persistencia en patrones tradicionales de división sexual dentro de las familias (García y Oliveira, 2006)². Uno de nuestros propósitos es averiguar cuánto y cómo cambia la condición de maternidad entre las universitarias, ya que como hemos anticipado, tanto la entrada en unión conyugal como la llegada del primer hijo son dos transiciones que han tenido pocas variaciones entre los jóvenes mexicanos y que parecen tener un fuerte arraigo cultural. Si bien las estudiantes con hijos conviven claramente con alguna situación civil que implica estar o haber estado en una relación conyugal, nos ha llamado fuertemente la atención que casi 4 de cada diez se declaran al margen de ella, como “solteras” (en alguna generación hasta 6 de cada diez). **(Gráfico 1)**

Además de haber establecido vínculos conyugales, la edad de las universitarias con hijos al ingreso a la universidad está por encima de sus pares. Tienen rangos de edad más amplios y consecuentemente edades promedio mayores; salvo en la última generación donde las estudiantes con hijos son menos en términos absolutos y con rangos de edad más estrechos. Es interesante el contraste por cuartil, desde el primero vemos desplazadas las edades de las universitarias con hijos hacia edades fuera del rango de la edad normativa (20-24). Salvo en la última generación donde las edades se disparan hasta el tercer cuartil. La edad nos habla de cursos de vida entre las universitarias con hijos donde la escolaridad ha quedado claramente postergada, y que suponemos, está claramente asociada con la maternidad y el proceso de crianza. **(Cuadro 2)**

Las universitarias con hijos también requirieron más tiempo promedio para concluir la EMS, con lo que derivamos procesos de escolarización interrumpidos ó postergados. El **Gráfico 2** muestra que la probabilidad de tener procesos formativos mayores al tiempo normativo prácticamente se triplica entre las universitarias con hijos, ¿qué motivos acompañan a estas mujeres a matricularse en la universidad?, ¿En qué momento de su vida han considerado pertinente reincorporarse a los estudios?, ¿Qué dificultades pueden encontrarse a su regreso?

²Además del escaso, si no nulo apoyo institucional con el que cuentan los jóvenes para hacer frente a sus transiciones de juventud.





Lamentablemente no contamos con datos precisos para las generaciones anteriores al 2013 sobre las trayectorias escolares previas al ingreso a la UAM. Así que nos dimos a la tarea de explorar en la generación de otoño el periodo de *tránsito*, que corre entre el egreso de la EMS y el ingreso a la UAM. En una trayectoria normativa que supone continuidad entre ciclos, el tránsito equivaldría a cero en una medición anual, es decir, que el egreso EMS y el ingreso a UAM ocurrieron en el mismo año. El periodo de mayor contraste entre los grupos es esta transición. Las madres estudiantes invirtieron en promedio 3 años en el tránsito con desviación estándar de más de 4 años. Los cuartiles permiten aventurar hipótesis al respecto del tipo de estrategias escolares seguidas por las universitarias con hijos: en el primer cuartil probablemente se encuentran quienes se embarazaron y/o recibieron a su hijo durante los estudios de bachillerato, así que el tránsito se hizo de manera inmediata al egreso. En el segundo y tercer cuartil están quienes probablemente se embarazaron y recibieron al menos uno de sus hijos durante en bachillerato o al término de este pero decidieron retardar su ingreso a la universidad privilegiando el trabajo y/o la crianza. En el último cuartil (rango de 12 años) hay un periodo de interrupción escolar muy intenso lo que supone procesos biográficos más complejos. Un propósito en la fase cualitativa es averiguar los motivos que las llevaron de regreso a la universidad y si la interrupción fue parte de una estrategia temporal o fue motivada por exigencias laborales, familiares o de cualquier otro tipo (**Cuadro 3**). El instrumento con el que contamos no permite dar cuenta con mayor profundidad de los eventos no académicos asociados a la interrupción escolar y la vuelta a la escuela, especialmente de las mujeres con hijos.

Las madres estudiantes se incorporan al mercado laboral antes y en mayor proporción que sus pares (**Gráfico 3**). El sostenimiento de la familia y la contribución al gasto familiar son las principales razones que declaran para trabajar, es importante que también cerca de la quinta parte lo hacía para pagar sus estudios (**Cuadro 4**). Es probable que algunas de estas estudiantes sean jefas de familia, tal como lo vimos con su condición civil, encabezando hogares monoparentales. Así delineamos una zona de alta fragilidad para sostener estudios universitarios, la maternidad parece perfilar a las estudiantes en una posición de inequidad.

La escolaridad de los progenitores es otro rasgo de comparación interesante. En todas las generaciones atendidas, los hogares de donde proceden los padres de las universitarias con hijos acumulan menos escolaridad (**Cuadro 5**). Contamos con poca información de los patrones de socialización familiar, no obstante, las menores tasas de escolarización de padres y madres





podieran apuntar hacia una definición de roles sociales de corte tradicional predominantes en contextos sociales donde la división sexual de trabajo orienta a las mujeres al trabajo doméstico y al cuidado de la familia y que favorecen la entrada a la vida conyugal y/o fecundidad de las mujeres siendo más jóvenes. Igualmente, la escolaridad también es empleada como indicador de estrato socioeconómico de procedencia. El inicio de la vida sexual, conyugal, reproductiva y embarazos fuera de unión conyugal, ocurren con mayor probabilidad entre los estratos socioeconómicos menos favorecidos (Echarri y Pérez, 2007; Mora y Oliveira, 2011).

NOTAS PARA LA INDAGACIÓN: HACIA UNA CARACTERIZACIÓN DE LAS TRAYECTORIAS BIOGRÁFICAS Y ESCOLARES DE LAS MADRES ESTUDIANTES.

Tal como lo hemos venido exponiendo, en las generaciones revisadas se adivinan distintas estrategias de curso de vida asociadas con la continuidad de estudios universitarios entre las estudiantes con hijos. Cada uno de estos tipos supone una distinción tanto en la trayectoria escolar como biográfica, por lo que adjudicamos un uso distinto de recursos y estrategias para ingresar, permanecer y egresar de la educación superior, como para llevar a cabo la condición de maternidad. Con lo cual identificamos tres tipos de madres estudiantes según el calendario del evento de maternidad, es decir, si este fue previo o durante la educación superior:

- a) Estudiantes que fueron madres antes de ingresar a la universidad y se incorporaron a la educación superior de manera inmediata.
- b) Estudiantes que fueron madres antes de ingresar a la universidad y dejaron pasar un año o más para incorporarse a los estudios.
- c) Estudiantes que fueron madres durante su estancia en la universidad.

Hemos argumentado que un factor determinante para la permanencia de las madres universitarias en las instituciones de educación superior consiste en la generación de estrategias y en el uso de recursos que les lleven a adaptar sus características y condiciones a los espacios educativos. Entendemos por estrategias como la planificación de operaciones prácticas que se realiza a partir de los recursos con los cuales se cuenta, y misma que les permite obtener algún beneficio, resolver un problema o sobrellevar una situación. Para nuestro trabajo ubicamos





principalmente tres tipos de estrategias: para el ingreso, permanencia y egreso de la educación superior.

Por su parte, el total de recursos con el que se cuente se vuelve determinante en la organización de las estrategias y la toma de decisiones que les permita tanto colocarse en las universidades como egresar de ellas de manera exitosa. Es así que ordenamos una clasificación de recursos en cuatro grupos: a) Recursos personales, b) Recursos familiares, c) Recursos institucionales y d) Recursos sociales. Conocer la manera en cómo se emplean este tipo de recursos responde también al tipo de necesidades de las estudiantes, expectativas y prioridades. La cantidad de recursos y la forma en cómo se combinen también orientarán las estrategias que se generarán para permanecer y eventualmente egresar de la educación superior.





ANEXO: CUADROS, GRÁFICAS Y FIGURAS

CUADROS.

Cuadro 1. Porcentaje de mujeres universitarias de primer ingreso con hijos por generación.

2006	6,1%
2009	5,4%
2011	4,6%
2012	3,9%
2013	3,1%

* Fuente: Trayectorias educativas de los alumnos de licenciatura. UAM Azcapotzalco

Cuadro 2. Estadísticos descriptivos de edad de ingreso de universitarias con y sin hijos por generación										
	2006		2009		2011		2012		2013	
	hijos	sin hijos	hijos	sin hijos	hijos	sin hijos	hijos	sin hijos	hijos	sin hijos
N	129	1901	122	1777	85	1768	82	1513	16	466
Media	29,3	20,5	30,1	20,6	28,0	20,7	28,1	20,6	22,4	19,0
Mediana	28,0	20,0	29,0	20,0	26,0	20,0	25,0	20,0	21,0	18,0
Desv. típ.	7,1	3,3	8,0	3,3	7,1	3,1	8,0	3,6	4,9	2,3
Rango	37	28	44	26	33	26	38	61	18	21
Mínimo	18	17	18	17	18	17	18	17	18	17
Máximo	55	45	62	43	51	43	56	78	36	38
25	25,0	18,0	24,0	18,0	23,0	18,0	23,0	18,0	18,0	18,0
50	28,0	20,0	29,0	20,0	26,0	20,0	25,0	20,0	21,0	18,0
75	34,0	22,0	35,0	22,0	32,0	22,0	31,0	22,0	25,0	19,0

* Fuente: Trayectorias educativas de los alumnos de licenciatura. UAM Azcapotzalco





Cuadro 3. Estadísticos descriptivos del periodo de tránsito entre la EMS y la UAM de las universitarias con y sin hijos generación de otoño 2003							cuartiles		
	Media	Desv. típ.	Mediana	Mínimo	Máximo	Rango	25	50	75
hijos	3,0	4,5	2,0	0,0	18,0	18,0	0	2,0	4,5
sin hijos	,70	1,7	0,0	0,0	15,0	15,0	0	0,0	1,0

* Fuente: Trayectorias educativas de los alumnos de licenciatura. UAM Azcapotzalco

Cuadro 4. Razones para trabajar de las universitarias con y sin hijos por generación						
		Pagar estudios	ayudar al gasto familiar	sostener familia	Adquirir experiencia laboral	Independencia económica
2006	Hijos	18,2%	27,3%	40,9%	9,1%	4,5%
	sin Hijos	39,1%	18,7%	0,9%	14,2%	27,1%
2009	Hijos	17,4%	34,8%	47,8%		
	sin Hijos	40,6%	17,0%	3,8%	18,4%	20,3%
2011	Hijos	17,6%	35,3%	29,5%	0,0%	17,6%
	sin Hijos	50,0%	22,0%	1,8%	10,8%	15,4%
2012	Hijos	25,0%	31,3%	37,5%	6,2%	0,0%
	sin Hijos	45,0%	22,0%	2,5%	10,8%	19,6%
2013	Hijos		33,3%	66,7%		
	sin Hijos	34,7%	23,6%	2,8%	18,1%	20,8%

* Fuente: Trayectorias educativas de los alumnos de licenciatura. UAM Azcapotzalco





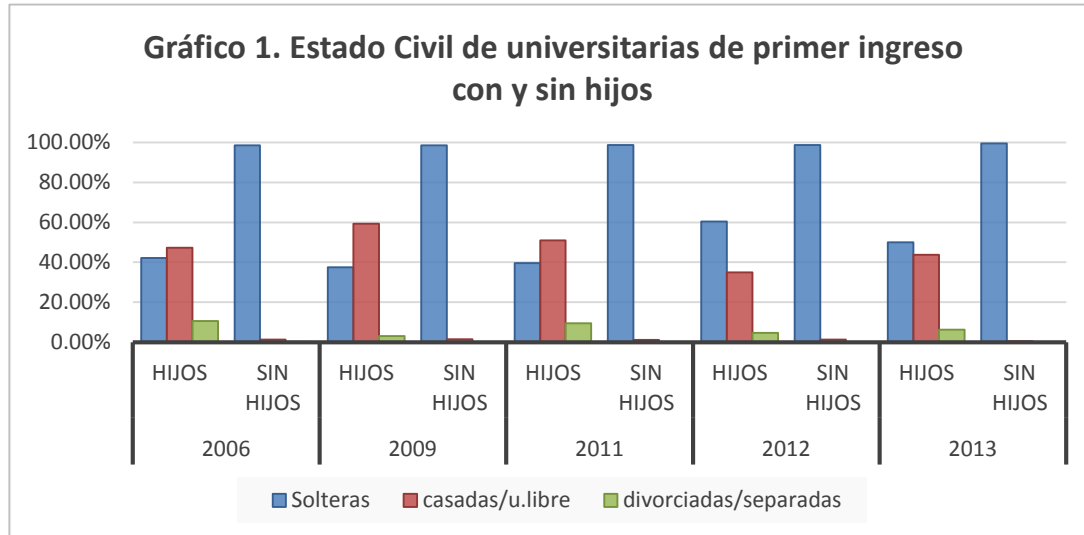
Cuadro 5. Nivel educativo máximo alcanzado por los padres de universitarias con y sin hijos por generación

		ESCOLARIDAD DEL PADRE				ESCOLARIDAD DE LA MADRE			
		sin escol.	básica	EMS	ES	sin escol.	básica	EMS	ES
2006	Hijos	3,6%	41,8%	18,2%	36,4%	1,8%	64,9%	8,8%	24,6%
	sin Hijos	1,3%	40,0%	24,4%	34,2%	1,4%	49,4%	26,3%	22,9%
2009	Hijos	4,8%	46,8%	22,6%	25,8%	3,2%	50,0%	27,4%	19,4%
	sin Hijos	2,0%	40,4%	26,2%	31,3%	1,0%	47,1%	29,0%	22,9%
2011	Hijos	2,1%	64,6%	8,3%	25,0%	0,0%	56,9%	13,7%	29,4%
	sin Hijos	1,6%	39,0%	20,2%	39,2%	1,2%	47,0%	17,8%	34,0%
2012	Hijos		51,2%	10,2%	38,6%		70,0%	2,5%	27,5%
	sin Hijos	1,4%	37,2%	20,4%	41,0%	0,8%	42,2%	22,0%	35,0%
2013	Hijos		28,1%	31,3%	40,6%		39,4%	33,3%	27,3%
	sin Hijos	,7%	35,2%	23,5%	40,6%	1,3%	40,6%	23,0%	35,1%

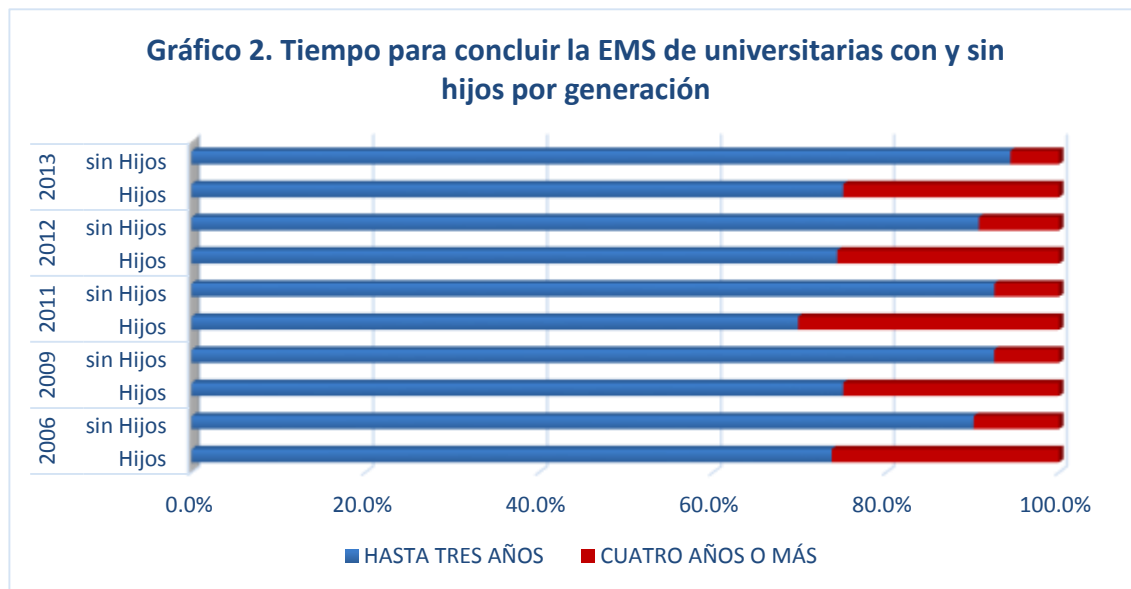
* Fuente: Trayectorias educativas de los alumnos de licenciatura. UAM Azcapotzalco

GRÁFICOS.





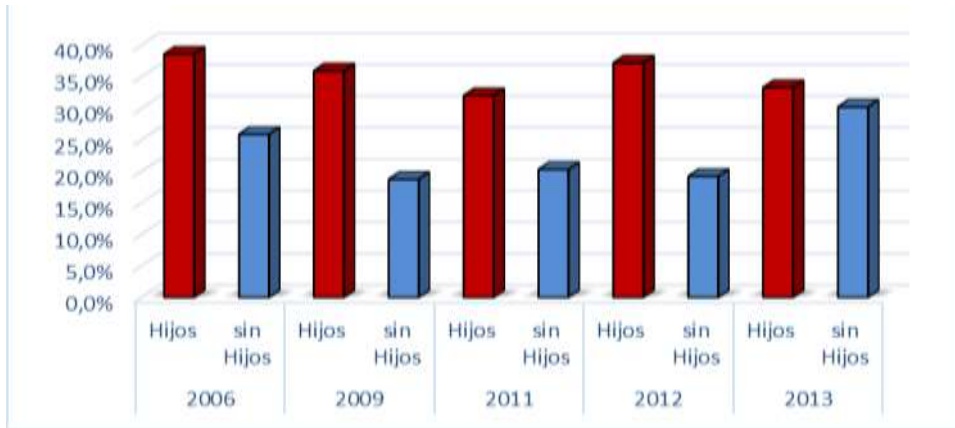
* Fuente: Trayectorias educativas de los alumnos de licenciatura. UAM Azcapotzalco



* Fuente: Trayectorias educativas de los alumnos de licenciatura. UAM Azcapotzalco

Gráfico 3. Universitarias con y sin hijos que trabajaban al ingreso por generación





* Fuente: Trayectorias educativas de los alumnos de licenciatura. UAM Azcapotzalco





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Blanco, Emilio (2014) Interrupción de la asistencia escolar: desigualdad social, instituciones y curso de vida en Blanco, E, Solís, P y Robles, H (coord.) Caminos Desiguales. Trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México. COLMEX, INEE, México, D.F.
- Blanco, Mercedes (2011). "El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo". Revista Latinoamericana de Población (Argentina), vol. 5, núm. 8, enero- junio, pp. 5-31.
- Coubès, Marie-Laure; Zavala de Cosío, María y Zenteno, René (2005). Cambio demográfico y social en el México del siglo XX. Una perspectiva de historias de vida. México: Porrúa.
- De Oliveira, Orlandina y Mora, Minor (2011) "Las diversas formas de hacerse adulto en México: diferencias de clase y género a principios del siglo XXI", en A: M; Repichin (coord.), Género en contextos de pobreza, COLMEX, México.
- Echarri, Javier y Pérez, Julieta (2007), "El tránsito hacia la adultez: eventos en el curso de vida de los jóvenes en México". Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 22, núm. 1, enero-abril, 2007, pp. 43-77
- García, Brígida y De Oliveira, Orlandina (2006). Familias en el México metropolitano: visiones femeninas y masculinas. México: El colegio de México
- Mora, Minor y De Oliveira, Orlandina (2009). "Los jóvenes en el inicio de la vida adulta: trayectorias, transiciones y subjetividades". Estudios Sociológicos. XXVII: 79, pp. 267- 289
- Pérez, Guadalupe (2014). "Transición y adultez: ¿Si estudio no me caso?". En. M. Mora y O. De Oliveira (Coords.). Desafíos y paradojas. Los jóvenes frente a las desigualdades sociales. México: El Colegio de México, pp. 35-65

